

Asistencia técnica al Fondo Europeo para la Paz T06.7

NOVENO INFORME DE SEGUIMIENTO

Período del reporte 1 de enero a 31 de marzo de 2021



REINCORPORACIÓN



Centro Poblado Oscar Mondragón - Zona de Reserva Campesina

Contribuir a la consolidación de la paz territorial a través de procesos efectivos para la reincorporación de los excombatientes del Centro Poblado Oscar Mondragón y el fortalecimiento de las comunidades campesinas aledañas en el municipio de San Vicente del Caguán en el departamento del Caquetá.

RESULTADO 1

FORTALECIDOS PROYECTOS DE INCLUSIÓN ECONÓMICA DE LAS PERSONAS EN PROCESO DE REINCORPORACIÓN Y COMUNIDADES CAMPESINAS ALEDAÑAS AL CENTRO POBLADO OSCAR MONDRAGÓN, UBICADO EN LA VEREDA MIRAVALLE.

- Apoyo a proceso piscícola en el centro poblado Oscar Mondragón.
 - Construcción de invernadero para Piscícola
- Construcción de la cabaña Bioclimática, apoyo proceso de turismo ecológico
- Dotación de la cabaña bioclimática con muebles y enseres
- Acompañamiento a Mmavecoop, administrativo, contable y financiero en convenio con la Uniamazonia.
- Construcción primera fase centro de acopio de frijol y dotación del mismo
- Intercambio de experiencias en articulación con Fenalce para conocer funcionamiento planta de frijol donde participaron 12 personas.
- Apoyo financiero a terceros a Caguán

OBJETIVO ESPECÍFICO:

Fortalecer los proyectos de inclusión socioeconómica y de construcción de paz territorial, con participación de los reincorporados y de las comunidades campesinas aledañas – adultos y jóvenes – en el mejoramiento de la productividad, el fortalecimiento organizativo y el acceso a las TICs



RESULTADO 3

FORTALECIDAS LAS CAPACIDADES DE LOS ACTORES LOCALES - POBLACIÓN REINCORPORADA Y COMUNIDADES ALEDAÑAS, PARA LA GENERACIÓN DE CONFIANZA, LA RECONCILIACIÓN Y LA CONSTRUCCIÓN DE PAZ.

- Acompañamiento a proceso comunitario mejoramiento de vía para proyecto piscícola GAGRAB - Balsillas
- 10 mingas Comunitarias para...
- 7 Dinamizaciones...
- Intercambios:
 - Tierragrata...
 - Intercambio a territorio Belén de Umbria (10 personas)
 - Intercambio internacional Bruselas y Bilbao participo...
 - 2 intercambios audiovisuales los Andaquíes (25 Participantes) colectivos de Balsillas, A Voces del Pato - EAM B...
- 100 jóvenes en procesos...

Durante los últimos meses se ha realizado una actualización y transformación del sistema de seguimiento, con el objetivo de adaptarlo a las necesidades y capacidades que presenta actualmente el Fondo Europeo para la Paz. Este informe es el tercero que se desarrolla con esa nueva estructura, articulando todos los indicadores y resultados en torno a los Pilares Estratégicos del Fondo.

Nombre del Proyecto	Reporte de Indicadores	Reporte Cualitativo
Radios comunitarias	CERRADO	
Apoyo psicosocial	CERRADO	
Paz Adentro	CERRADO	
Frontepaz	CERRADO	
Colombia 2020	CERRADO	
SER Putumayo	SI	SI
Amazonía Joven Caquetá	SI	SI
Amazonía Joven Guaviare	SI	SI
Caminemos	SI	SI
Colombia PUEDE	SI	SI
PUEDES	SI	SI
Integración para la reconciliación	SI	SI
Territorios Solidarios	SI	SI
Rural Paz	SI	SI
Mascalpaz	SI	SI
PDT Nariño	SI	SI
FAO Estabilización	SI	SI
Territorios Caqueteños	SI	SI
Proyecto MIA	SI	SI
Piscicultura del común	SI	SI
Mujeres que transforman	SI	SI
Tejidos	SI	SI
Aremos Paz	SI	SI
HUMANICEMOS DH	SI	SI
Rutas PDET	SI	SI
CES	NO	NO
Constructores de Paz	NO	NO
Rutas para la Paz	NO	NO

La plataforma de monitoreo integra un total de 28 proyectos, en diferentes estadios de desarrollo y madurez. A 31 de marzo 5 proyectos ya han completado su ciclo de implementación y de aquí en adelante no aportarán nueva información. De los proyectos en ejecución, 20 han participado de manera activa en el proceso de reporte y presentación de resultados, y 3 no lo han hecho, a pesar de que se encuentran en desarrollo, por tanto, no contribuyen al análisis con información actualizada.

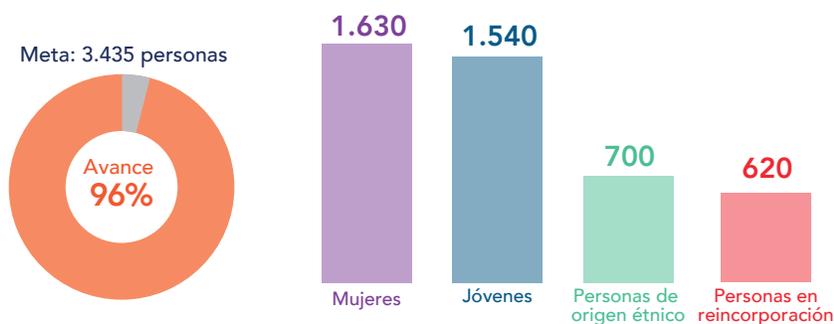
PILAR 1. RECONCILIACIÓN Y DISMINUCIÓN DEL CONFLICTO

Actores del territorio con capacidades para el fomento de la cultura de paz y la reducción de conflictividades

3.310

personas fortalecen sus capacidades para propiciar la tolerancia y la convivencia pacífica en sus comunidades

Principalmente se trata de procesos de formación y de diálogo con las comunidades locales que han sido o son fuertemente afectadas por las dinámicas del conflicto, en las que se transfieren o aplican diversas metodologías para la gestión y resolución pacífica de los conflictos.



12

espacios locales y territoriales de participación reciben asistencia técnica o apoyo a sus acciones de defensa de los Derechos Humanos y la construcción de paz

Los apoyos se concentran principalmente en las Mesas de Víctimas y los Consejos Municipales de Paz, espacios creados en el marco de diversas políticas públicas y que permiten abordar y consensuar temas relacionados con la reconciliación y la construcción de paz a nivel local.

Meta: 12 espacios

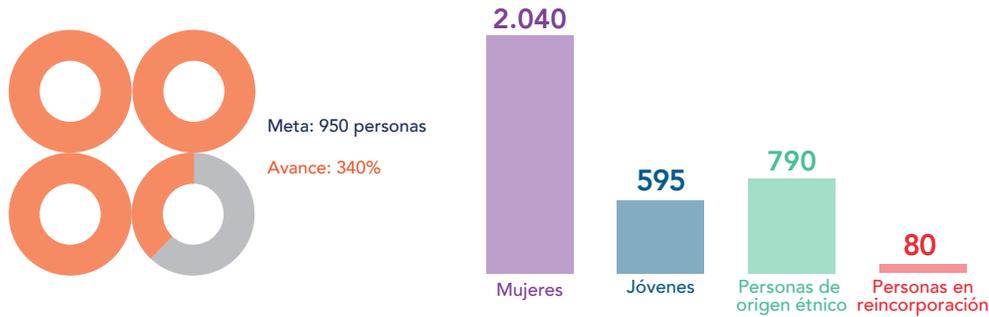


Pedagogía y comunicación sobre diálogo, construcción de paz y avance en la implementación del Acuerdo de Paz

3.240

personas han participado en foros, encuentros o espacios de diálogo para la construcción de paz, la reconciliación y el fortalecimiento del capital territorial

Se han abierto numerosos espacios de diálogo y debate, a través de foros, eventos y jornadas de trabajo, que han permitido juntar a los diversos actores territoriales y poner en común múltiples visiones y enfoques en torno a la implementación del Acuerdo de Paz.



370

personas vinculadas a medios comunitarios han fortalecido sus capacidades en comunicación social para la construcción de paz

Se han desarrollado espacios de formación e intercambio de conocimiento con diversos líderes comunitarios, vinculados a radios, periódicos u otro tipo de medios locales de comunicación, para mejorar sus formas de participación, difusión y seguimiento en torno al Acuerdo de Paz.



43

radios comunitarias en municipios afectados por el conflicto armado han incrementado sus contenidos temáticos para la construcción de paz y reconciliación

Se han implementado acciones específicas para el fortalecimiento de las capacidades técnicas y operativas de las radios comunitarias, como canal estratégico de comunicación y difusión en el sector rural, y como plataforma clave para la inclusión y el fortalecimiento democrático.

Meta: 45 radios comunitarias



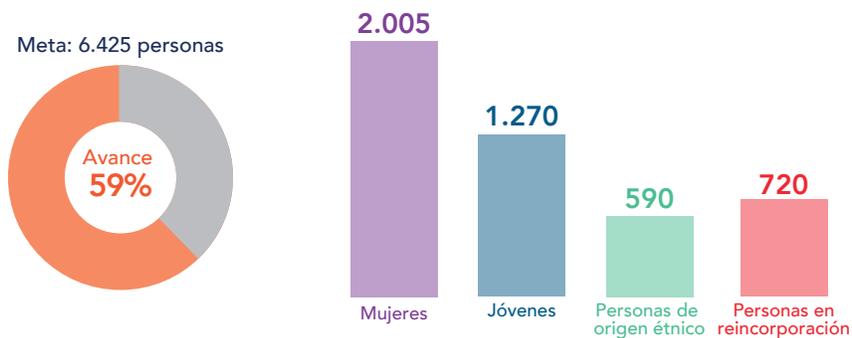


Reconciliación entre exintegrantes de las FARC-EP y comunidades aledañas

3.810

personas reincorporadas y de comunidades aledañas se han involucrado en actividades de interés común y confianza mutua

Se trabaja en el fortalecimiento de las dinámicas locales de relacionamiento y gobernanza, fomentando iniciativas sociales, culturales y ambientales que abran espacios de diálogo entre poblaciones locales y personas en proceso de reincorporación.





PILAR 2. REINCORPORACIÓN DE EXINTEGRANTES DE LAS FARC-EP A LA VIDA CIVIL EN LO ECONÓMICO Y LO SOCIAL

Inserción económica productiva, incluyendo fortalecimiento de la economía solidaria, generación de empleo y acceso al mercado de trabajo

1.775

personas en proceso de reincorporación mejoran sus capacidades para la inserción económico-productiva, incluyendo el fortalecimiento de la economía solidaria

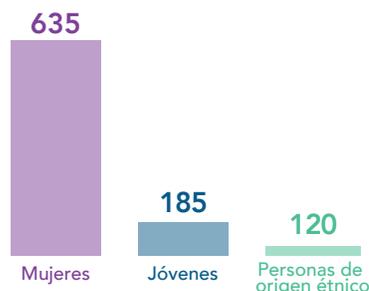
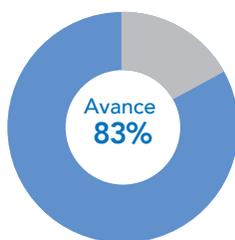
El objetivo es mejorar los conocimientos técnicos de las personas en proceso de reincorporación, ya sea para la gestión de sus unidades productivas, para la puesta en marcha de nuevas unidades de negocio o para el incremento de sus competencias profesionales.

40

cooperativas o asociaciones de base, integradas por 2.400 personas en proceso de reincorporación, implementan unidades de negocio

Las personas en proceso de reincorporación se articulan en torno a diversas formas asociativas. Estas han recibido apoyo técnico y financiero por parte del Fondo para implementar apuestas productivas y comerciales e incrementar o diversificar sus fuentes de ingresos.

Meta: 2.140 Personas



1.020

personas en proceso de reincorporación trabajan en proyectos productivos

Los apoyos brindados a las unidades productivas se han materializado en un incremento de las fuentes de ocupación o empleo, principalmente a nivel rural, involucrando directamente a la población reincorporada en el desarrollo de las actividades productivas y comerciales.

Se involucran

385

Mujeres

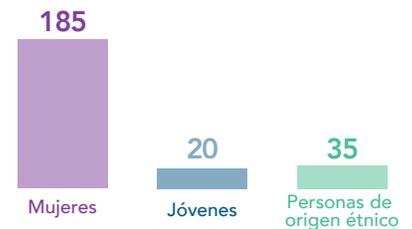


Derechos sociales

655

personas en proceso de reincorporación mejoran su acceso a servicios básicos (educación, salud, vivienda, cuidado de la niñez, acceso al agua, telecomunicación, entre otros)

Se han realizado inversiones en los ETCR y en los NAR para mejorar el acceso a servicios básicos de la población reincorporada, principalmente en términos de educación, cuidado de la niñez, acceso a salud, conectividad o mejoramiento de la infraestructura comunitaria.

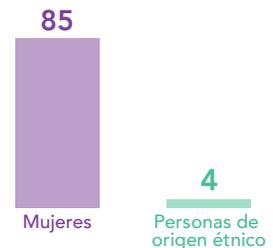


Fortalecimiento de las capacidades para la incidencia en políticas públicas

120

personas en proceso de reincorporación han fortalecido sus capacidades para el ejercicio de la ciudadanía

Se han realizado acciones de formación con diferentes integrantes de los ETCR y las cooperativas, con el objetivo de cualificar su participación ciudadana y de brindar herramientas para la concertación democrática con otros actores públicos, privados y sociales.



11

organizaciones, integradas por personas en proceso de reincorporación, involucradas en la planificación del desarrollo territorial

A nivel organizacional, se ha impulsado que las asociaciones que integran a la población reincorporada tengan un rol activo en diversos espacios de planificación, decisión e incidencia a nivel territorial. El objetivo es facilitar su inclusión y promover una mayor articulación interinstitucional.

AVANZA: Una marca colectiva para la transformación socioeconómica

La Cooperativa Tejiendo Paz – COOTEJPAZ - es una plataforma asociativa integrada por 21 personas en proceso de reincorporación que, desde la vereda La Fila (municipio de Icononzo, Tolima), han decidido dedicarse a la producción, confección y estampación de prendas textiles. La organización cuenta con una participación equitativa de mujeres y hombres quienes, desde el año 2019, decidieron que su proyecto económico y laboral giraría en torno a una marca común que los integre y represente.

“AVANZA es el concepto que traduce nuestro proceso. Su creación se hizo bajo dinámicas participativas, en las que se eligieron los tres conceptos que más nos representan: colectividad, territorio y construcción. El territorio representa la conexión que tenemos con nuestro entorno rural, nuestras costumbres y nuestras formas de interacción con la naturaleza. La colectividad es nuestra dinámica de trabajo, ya que buscamos el bien común desde la horizontalidad en la toma de decisiones. La construcción, porque buscamos llevar un mensaje de cambio a las personas que así como nosotros creen este proceso.”

Esta iniciativa es producto de la articulación interinstitucional, en el que se destacan tres actores: En primer lugar, las personas que conforman la cooperativa, quienes presentaron un proyecto colectivo al Consejo Nacional de Reincorporación (CNR). En segundo lugar, el proyecto Territorios Solidarios y Sostenibles, implementado por la Corporación Mundial de la Mujer (CMMC), que se involucró decididamente en esta alianza y aportó financiación adicional, asesoría especializada y capital relacional. Por último, socios estratégicos como la diseñadora colombiana María Luisa Ortiz (contratada por el proyecto), el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (socios implementadores de los proyectos del CNR) y empresas privadas del orden nacional e internacional.

Este proceso se materializa en el año 2020 en el lanzamiento de la primera colección propia, denominada “Telario”, que incluyó una amplia gama de productos como vestidos, blusas, camisetas y bolsas de tela. Esto supone un hito para la cooperativa, ya que representa un primer ejercicio de interacción con proveedores, empresas especializadas y clientes

finales. Adicionalmente, es la culminación de un proceso de acompañamiento por parte del Fondo que deja resultados en cuatro ámbitos claves: (i) mejoramiento de la calidad y generación de valor agregado; (ii) tecnificación e incremento de la productividad; (iii) implementación de buenas prácticas empresariales, y; (iv) articulación con el sector privado y penetración en nuevos mercados. A continuación se describen los principales efectos en cada uno de ellos.

- La unidad productiva de la Asociación cuenta con un modelo de negocio viable, rentable y capaz de responder a la demanda existente. Al comienzo del proyecto el área de “Acceso a mercados” de CMMC logró un primer cliente pero se identificó que había importantes deficiencias en términos de calidad, acabados y estandarización del producto. Desde Junio 2020 se desarrolló un proceso intensivo de formación y se vinculó a María Luisa Ortiz, diseñadora reconocida a nivel internacional y colaboradora de la Unión Europea en otras campañas relacionadas con la inclusión de género y la construcción de paz. Esto ha permitido controlar todo el ciclo de producción, reducir la subcontratación y la intermediación y tecnificar el control de calidad. El resultado es que la unidad productiva emplea de 10 a 13 personas de manera permanente. Asimismo se han logrado introducir prácticas innovadoras como la recuperación de telas y la utilización de materiales reciclados.
- La cooperativa funcionaba de manera empírica, pero ahora lo hace bajo rigurosos procedimientos de gestión empresarial, sin poner en riesgo su enfoque de economía social y solidaria. Esto se evidencia principalmente en cinco áreas: cálculo y adecuación permanente de los costos de producción, desarrollo de fichas técnicas por producto y línea, planeación logística detallada, monitoreo continuo de inventarios y protocolos estandarizados de cotización y compra. Gracias a los ejercicios comerciales realizados, ya se entienden todos los eslabones de la cadena de valor, desde la compra de materiales hasta la exportación, interactuando y negociando directamente con los clientes.



- AVANZA ha logrado un posicionamiento en el mercado y ha consolidado el medio digital como su principal canal de comunicación, distribución y venta. El desarrollo de la marca ha venido acompañado de toda una estrategia tecnológica que se materializa principalmente en la consolidación de la página web como plataforma principal de compra y el crecimiento y reconocimiento en diversas redes sociales. A nivel empresarial este modelo ha permitido centralizar toda la operación comercial y desarrollar diversos mecanismos de atención al cliente y seguimiento a las ventas (flujos de pedido, dinámicas de envío, verificación de pagos, etiquetado y empaque, facturación, entre otros). En términos económicos esto se ha expresado en la comercialización de más de 10 millones de pesos en prendas entre el 15 de diciembre del 2020, día en que se realizó el lanzamiento de la colección, hasta el 31 de marzo del 2021.
- La cooperativa ha ampliado su red de alianzas con el sector privado y va perfilando su propuesta de valor. Actualmente se destacan dos resultados claves en

términos de sostenibilidad: Por un lado, en el marco de la campaña “Todos ponen” han confeccionado 50 chaquetas con materiales de la transportadora TCC, las cuales fueron exportadas fuera del país por un valor aproximado de 3 millones de pesos y ya se encuentran en la implementación de la segunda fase. Por otro lado, a través de gestiones con CMMC, se ha logrado un acuerdo con la agencia de publicidad “Advanced” que al menos durante un año prestará servicios pro-bono, es decir, gratuitos, para dar continuidad y escalamiento a las estrategias de marketing digital, generación de contenidos para redes sociales y comercialización de productos por medios online y nuevas plataformas.

La experiencia de AVANZA representa un esquema exitoso para la generación de empleo e ingresos, y una experiencia de referencia para otras cooperativas y poblaciones en proceso de reincorporación. Su éxito radica su identidad propia, el carácter innovador y la movilización público-privada.

Una visión de educación para el campo, a partir de la alfabetización digital y el empoderamiento de las mujeres

Las cifras de acceso a la educación en zonas rurales del país son preocupantes. En las regiones más apartadas, el 62% de la población joven no accede a la formación media; en 2016 tan solo el 1% de las matrículas universitarias provenían del campo. A pesar de que el proceso de construcción de paz busca brindar mayores oportunidades educativas en las zonas rurales, especialmente en las más afectadas por la violencia, el acceso a la formación en estos territorios no está garantizado y es “deficitario”. Además, el desarrollo acelerado de las tecnologías exigen avanzar en procesos de formación digital. En este escenario, el proyecto Mujer Mestiza, Indígena y Afrodescendiente (MIA), ejecutado por APCO (Acción Popular Cultural), ha implementado **Escuelas Digitales Campesinas (EDC)**, con el fin de promover la inclusión social, cultural, productiva y digital de las mujeres reincorporadas en los Antiguos Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación (AETCR) y en otros entornos de reincorporación del Chocó y Caquetá, junto con mujeres de las comunidades aledañas.

Este modelo innovador de alfabetización digital usa la convergencia de medios como método, es decir, se apoya en gran variedad de medios formativos al alcance de las usuarias de manera que cada quien use el más accesible o el que le facilite el aprendizaje (radio, celular, WhatsApp, videos, televisión, cartillas, computador con internet *on line* y *off line*/memorias USB). Los cursos de las EDC comprenden áreas fundamentales para la formación y el desarrollo integral como: 1) Alfabetización digital, 2) Conocimiento del medio, 3) Asociación y empresa y liderazgo, 4) Adaptación al cambio climático, paz y convivencia, y 5) Comunicación y periodismo rural. También cursos específicos de carácter productivo, que responden a necesidades o intereses particulares de las estudiantes y a la vocación productiva de las regiones.

Por otra parte, la pandemia generada por Covid 19, despertó aún más el interés en el proceso de formación

de las EDC, pues se convirtió en el eje fundamental para el desarrollo de competencias y habilidades laborales, productivas y de otras áreas del conocimiento.

La apropiación tecnológica de las mujeres formadas ha derivado en que 118 participantes¹ de las EDC desarrolladas hasta el momento en Chocó y Caquetá, continúen fortaleciendo de forma espontánea sus conocimientos sobre alfabetización digital, asociatividad y emprendimiento, comunicación y periodismo rural. Estas mujeres encontraron en las TIC herramientas que les han abierto infinidad de posibilidades para movilizar sus capacidades y gestionar alianzas, acceder a educación formal (básica, tecnológica y universitaria) y no formal en línea; así como hacer trámites con entidades. Incluso las ha incentivado a afrontar uno de los mayores retos que aún persiste en las zonas rurales: la conectividad. Varias lideresas formadas en las EDC han gestionado alianzas y recursos (dentro y fuera de la comunidad), para establecer puntos de internet y dotación de computadores que les permita continuar con sus procesos formativos, interactuar con las instituciones, etc., **tomando conciencia de la conectividad como un servicio** a favor de la comunidad.

La iniciativa ha contribuido asimismo a **potenciar el liderazgo de las mujeres rurales** con mayores capacidades y habilidades, y empoderarlas para el trabajo organizativo y comunitario, de cara al desarrollo de sus propios planes de vida y el bienestar de sus comunidades. Anyela Patricia Cardozo Plaza, del AETCR de Miravalle (San Vicente del Caguán) mujer en proceso de reincorporación y facilitadora del proyecto, señala: *“Las EDC nos formaron y ahora sabemos buscar en internet temas que nos ayudan a mejorar nuestros emprendimientos, procesos educativos, gestionar proyectos para la comunidad y manejar aspectos administrativos de las organizaciones de las cuales hacemos parte, así como buscar temas que nos ayudan a ser mejores personas, madres y lideresas”*

1 De una meta total de 210 mujeres en proceso de reincorporación y 60 mujeres de comunidades aledañas.

Muchos de los cambios generados en las participantes de las EDC se ven reflejados a nivel individual, familiar y comunitario. Estas mujeres le apuestan a ser profesionales y a la **participación en ejercicios democráticos**, contribuyendo a la reconstrucción del tejido social gracias a la reconciliación con las comunidades aledañas y a la motivación para disminuir la estigmatización hacia las personas reincorporadas. Cristina Quintero, del AETCR Miravalle (San Vicente del Caguán, Caquetá), comprometida con la construcción de paz que ha resignificado su proyecto de vida desde el campo de la comunicación y la salud, terminó su bachillerato y actualmente es postulante para una beca de medicina en Cuba. Además de formaciones complementarias para desempeñarse como técnica en auxiliar de enfermería (lidera brigadas de salud con el hospital San Rafael del Municipio de San Vicente del Caguán), fue seleccionada como dinamizadora para

acompañar un proyecto de comunicaciones en la Zona de Reserva Campesina de El Pato, creando con un grupo de personas de la zona la primera escuela de audiovisuales “Voces del Pato”, la cual tiene como visión principal formar personas de la comunidad en el área de comunicaciones, especialmente a las nuevas generaciones, y así contar con herramientas que les ayude a desarrollar su proyecto de vida.

Los procesos de formación posibilitaron asimismo que 20 lideresas se hayan vinculado a becas de formación como técnicas laborales agropecuarias, orientadas a generar procesos de innovación y competitividad socioeconómica local y regional en el sector rural, que desde ya están promoviendo emprendimientos que las involucran a ellas y a otras personas de sus comunidades.





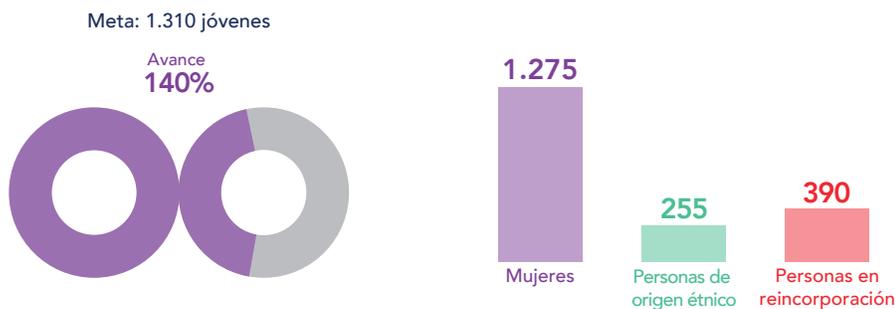
PILAR 3. INCLUSIÓN POBLACIONAL: JÓVENES, MUJERES Y GRUPOS ÉTNICOS

Participación de jóvenes como agentes de cambio en la actividad económica local y como dinamizadores de la vida social y cultural del territorio

1.850

jóvenes han mejorado sus competencias para la inclusión laboral

Se han desarrollado contenidos educativos en temas relacionados con la innovación y el uso de nuevas tecnologías, el turismo y la hostelería, el sector agropecuario, la transformación y la generación de valor agregado, entre otros. El objetivo es la inclusión laboral de los jóvenes.



13.970

niños, niñas y jóvenes han participado en iniciativas de promoción cultural e identidad territorial

En el marco del trabajo desarrollado con las escuelas y los estudiantes, se han organizado eventos, jornadas e iniciativas de carácter cultural y ambiental para mejorar el reconocimiento del territorio, reconocer sus problemáticas e involucrarse activamente en su gestión y solución.

Meta: 15.545 niños, niñas y jóvenes



40

organizaciones de jóvenes e instituciones educativas rurales desarrollan proyectos a través de Apoyo Financiero a Terceros u otras estrategias de inversión

Se ha apoyado financiera y técnicamente a los jóvenes, a través de sus escuelas y colectivos, poniendo en marcha diversas iniciativas de carácter social, económico, cultural y ambiental, e incentivando un mayor arraigo y relevo generacional en los entornos rurales.

Meta: 16 organizaciones

Avance
250%



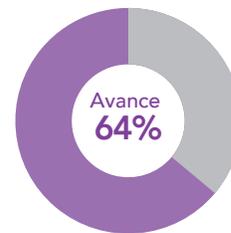
Procesos de gobernanza propia de comunidades étnicas bajo un enfoque de DDHH y equidad de género, y su articulación con la institucionalidad local

48

autoridades tradicionales han recibido apoyo técnico en sus procesos de planificación y/o fortalecimiento institucional

Los proyectos han apoyado los procesos de gobernanza de las autoridades tradicionales, específicamente, los resguardos indígenas y los consejos comunitarios, con el objetivo de mejorar sus capacidades para la construcción de paz y el desarrollo de sus competencias.

Meta: 75 autoridades tradicionales



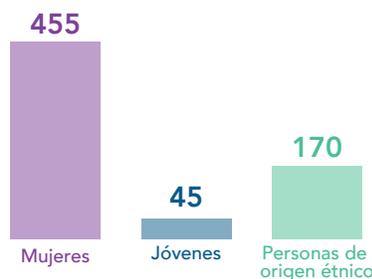
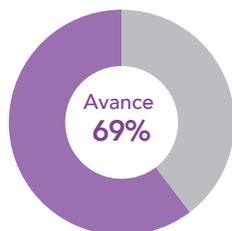
Posicionamiento de las mujeres en la economía del territorio

67

iniciativas económicas lideradas por mujeres han sido fortalecidas o puestas en marcha

Se ha apoyado el empoderamiento económico de las mujeres rurales, mediante el fortalecimiento de las iniciativas productivas y comerciales que lideran y acercando asesoría técnica y financiación para el emprendimiento, la diversificación o la creación de valor agregado.

Meta: 97 iniciativas económicas



Liderazgo, participación e incidencia política de las mujeres

15

redes y plataformas de organizaciones de mujeres apoyadas técnica y/o financieramente para mejorar su participación e incidencia en la vida pública local y regional

Se han desarrollado acciones para visibilizar las problemáticas que afectan a las mujeres y posicionar sus demandas y propuestas. El objetivo es incidir en las políticas públicas y los programas institucionales que impulsan la inclusión de género a nivel nacional y territorial.

Meta: 13 redes y plataformas

Avance
115%



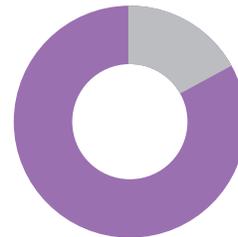
1.025

mujeres integran de manera efectiva espacios de participación ciudadana e instancias decisorias en el contexto del desarrollo local

Se ha acompañado a las mujeres en sus procesos de participación ciudadana, principalmente a través de formación y asesoría, con el objetivo de fortalecer su rol político y comunitario y garantizar un adecuado nivel de participación en los espacios de planificación y decisión.

Meta: 1.250 mujeres

Avance
82%



Prevención y atención de las violencias de género y rol del Estado como garante de una vida libre de violencias

29

instituciones públicas y espacios de la sociedad civil han mejorado sus condiciones para prevenir las violencias basadas en género y atender a las víctimas

Se ha apoyado técnica y financieramente a las entidades territoriales y a otras instituciones competentes a nivel territorial para que puedan mejorar sus rutas de prevención, atención y protección a las mujeres que se encuentran en riesgo o que han visto violentados sus derechos.

Meta: 58 instituciones públicas

Avance
50%



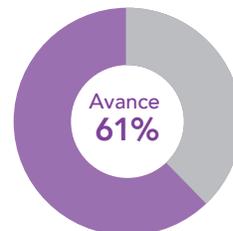
335

mujeres víctimas de violencias de género atendidas por las instituciones públicas y/o por las organizaciones de la sociedad civil

El fortalecimiento institucional y el apoyo a las organizaciones de la sociedad civil se ha materializado en una mayor atención hacia las personas que han sufrido violencia de género y que han podido acceder a diversos servicios de protección ante estos hechos victimizantes.

Meta: 545 mujeres

Avance
61%





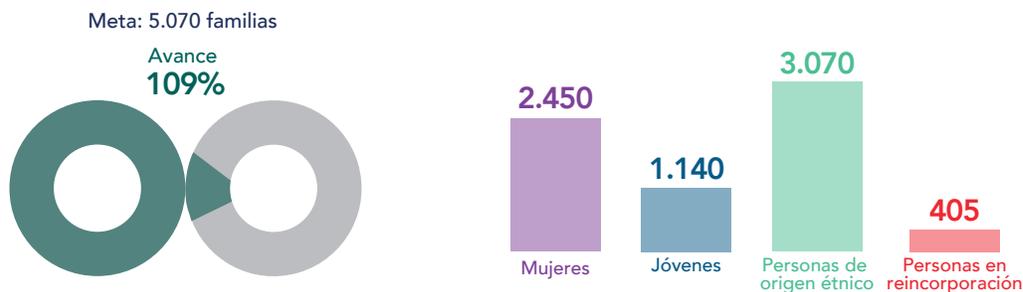
PILAR 4. PRODUCTIVIDAD SOSTENIBLE E INCLUYENTE

Seguridad alimentaria y capacidad de resiliencia de familias y comunidades más vulnerables

5.530

familias que producen bajo prácticas agroecológicas alimentos para el autoconsumo y la comercialización local

La seguridad alimentaria se interrelaciona estrechamente con la inclusión socioeconómica y el fortalecimiento de las economías rurales, por los que se han impulsado diversos esquemas de producción, autoabastecimiento y comercialización local de alimentos.

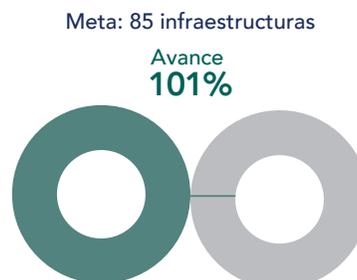


Dinamización de tejido productivo en el territorio

86

infraestructuras construidas o rehabilitadas para fortalecimiento de cadenas productivas

El fortalecimiento de las cadenas productivas y las estrategias de mejora competitiva requiere de infraestructura especializada, para lo cual se ha avanzado en la construcción de centros de acopio, plantas de transformación, espacios turísticos y otro tipo de áreas de producción.

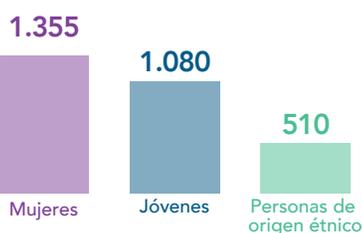
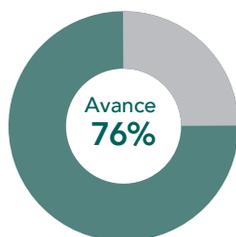


146

organizaciones desarrollan proyectos propios a través de Apoyo Financiero a Terceros u otras estrategias de inversión

Las organizaciones han participado de manera directa en la ejecución de sus proyectos, recibiendo recursos e involucrándose en procesos de planificación, formulación e intervención en los que ellas son protagonistas como actores de transformación a nivel local.

Meta: 190 organizaciones

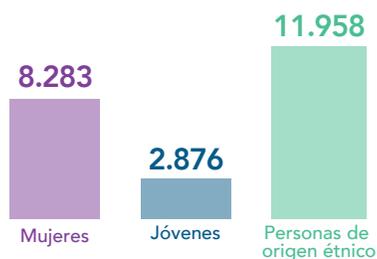


22.170

personas han sido apoyadas en la implementación de modelos productivos sostenibles o en el fortalecimiento de su actividad económica rural

Los pequeños productores han recibido apoyos en términos de asistencia técnica en finca, transferencia metodológica, asesoría especializada, acompañamiento en campo y dotación de herramientas y equipos. El objetivo es modernizar y tecnificar sus prácticas productivas.

Meta: 23.535 personas



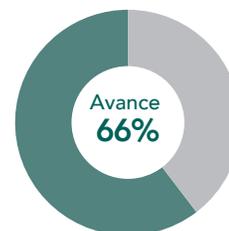
Apoyo a la comercialización y fomento de la pequeña y mediana empresa

85

organizaciones de productores, PYMES o unidades productivas han mejorado sus capacidades para acceder a mercados y establecer alianzas comerciales

La comercialización sigue siendo uno de los principales cuellos de botella que enfrentan los productores rurales y sus organizaciones. Por ello, los proyectos han incrementado sus capacidades de negociación y venta y han facilitado el acceso a nuevos clientes y mercados.

Meta: 128 organizaciones



218

unidades productivas o asociaciones han recibido certificaciones sanitarias, de calidad o marca colectiva

La certificación es otra de las barreras que enfrentan algunos productores y organizaciones para penetrar en los mercados formales. Para ello, se ha impulsado la obtención de certificados en producción orgánica, BPA y BPG, INVIMA, origen, calidad de exportación, entre otros.

Meta: 875 unidades productivas



Fortalecimiento del tejido organizativo en torno a la actividad económica e impulso empresarial

238

organizaciones de productores, PYME y/o unidades productivas han fortalecido sus procesos administrativos, operativos y comerciales

La gran mayoría de las intervenciones del Fondo trabaja de manera cercana con las organizaciones de base, para lo cual han desarrollado diversas metodologías de formación, acompañamiento y fortalecimiento con el objetivo de mejorar su capacidad operativa, administrativa y comercial.

Meta: 390 organizaciones



Modelos productivos que involucran prácticas sostenibles y adaptadas al cambio climático y de restauración del entorno natural

5.785

personas implementan buenas prácticas ambientales o estrategias de adaptación/mitigación de cambio climático en sus predios y actividades económicas

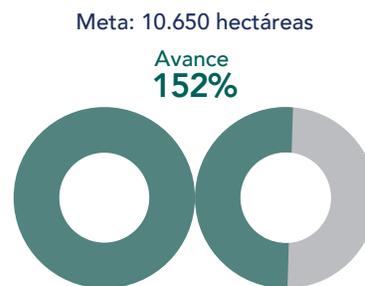
En términos ambientales, se ha intervenido a nivel familiar, comunitario y organizacional con el objetivo de implementar mejores prácticas de producción, aprovechamiento, gestión de residuos y uso de tecnologías, reduciendo así el impacto ambiental de las actividades rurales.



16.205

hectáreas implementan o fortalecen sistemas silvopastoriles, agroforestales u otros modelos de producción/aprovechamiento sostenible

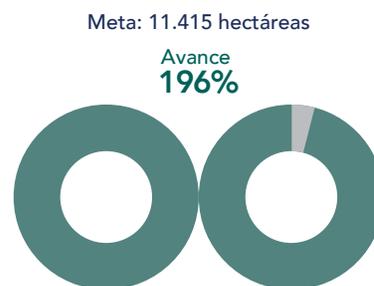
Los ejercicios de asistencia técnica han ido acompañados de la implementación o el fortalecimiento de diversas prácticas de restauración de ecosistemas (modelos agroforestales y de ganadería sostenible), con el objetivo de revertir algunos modelos de producción que pueden poner en riesgo los ecosistemas y la biodiversidad.



22.380

hectáreas de ecosistemas terrestres y acuáticos recuperados o protegidos por las comunidades locales

Las estrategias de producción sostenible han sido complementadas con otras estrategias de protección medioambiental que, a través del establecimiento de pactos familiares y comunitarios, han permitido preservar, conservar o reforestar los ecosistemas locales.





La agroindustria, una alternativa frente a productos estacionarios

El cultivo de chontaduro llegó a la región del Putumayo como una estrategia de sustitución de cultivos ilícitos (Plan Colombia), en principio con el fin de producir palmito. Sin embargo, muchos productores no encontraron mercado y dejaron los cultivos un poco “olvidados”. Tiempo después surgió el mercado de esta fruta fresca, que se dinamizó ante la demanda de otras regiones productoras (Cauca y Valle) afectadas por plagas como el picudo. El chontaduro despertó gran interés, pues no exige tanta dedicación de tiempo como otros cultivos, comenzando el desarrollo de una nueva cadena productiva en la región. Desde el año 2017 se celebra la **Feria Nacional del Chontaduro**, con actos culturales, muestras gastronómicas, exposiciones y rutas que promueven el intercambio de experiencias en el manejo del cultivo y en el consumo de nuevos productos transformados.

La producción estacional de chontaduro, comprendida entre los meses de enero y abril (época en la que

la sobreoferta del producto baja los precios), y los meses de mayo a diciembre (época de ausencia de producción, con altos precios), supone un reto ante el que la **Asociación de Productores de Chontaduro de Villagarzón (ASOCHON)** constituida desde el año 2010 y conformada por 225 productores (53% mujeres y 43% jóvenes) de 34 veredas, ha emprendido algunas iniciativas.

Desde ASOCHON, cuyos asociados suman 1.000 hectáreas de chontaduro sembradas y una producción de 5.000 ton/anuales, surge la iniciativa en 2019 de desarrollar pilotos de transformación agroindustrial, creando nuevos productos (chontaduro en salmuera, almíbar, mermelada, harinas, hojuelas) con gran acogida por el mercado regional, que han permitido **generar valor agregado** al chontaduro y tener disponibilidad de este fruto en épocas de baja producción.

Esta estrategia fue apoyada desde el proyecto Rural Paz, junto con varias instituciones públicas, entre ellas, Alcaldía de Villa Garzón, Secretaria de Agricultura Departamental de Putumayo, SENA, Corpoamazonía, ICA, y Agrosavia, y en alianza con ONG (CETEC), sector privado (E-Lab), cooperación canadiense y Universidad Cooperativa de Colombia.

El apoyo a la asociación contempló asistencia técnica para la adopción de **Buenas Prácticas Agrícolas** en los cultivos, promoviéndose también el desarrollo de procesos de investigación con la participación de los propios productores y productoras, para identificar mejores ecotipos/semillas que resultan ventajosas, entre otros factores, por la resistencia a enfermedades, el tamaño del fruto o la altura de la planta para facilitar la cosecha. A la par se trabajó el diseño de nuevos modelos agroforestales donde se asocia el chontaduro a otros frutales o especies amazónicas. Se ha logrado establecer que 3,6 Has de cultivo de chontaduro, permitirán un ingreso estable de al menos 1 SMLV/mensual por familia.

Las alianzas posibilitaron además la construcción de infraestructura física (productiva y comercial) con la respectiva dotación, en la que 30 mujeres lideran los procesos agroindustriales, aplicando **Buenas Prácticas de Procesamiento**, incluyendo registro INVIMA. Con esta nueva propuesta de transformación nació la **marca comercial AMAFRUT** mediante la que ASOCHON ha logrado comercializar 25 Ton/ anuales de harina de chontaduro y más de 1.000 frascos mensuales de conservas, contándose con nuevos aliados comerciales en municipios del Valle del Cauca y con contactos en Bogotá y Medellín. En otro orden de cosas, destacar que la implementación de los procesos agroindustriales ha logrado **dinamizar el rol y mejorar la posición de las mujeres** en la asociación.

De manera general, un indicador de los primeros efectos de las acciones emprendidas es el **incremento de la productividad** pues, tras la adopción de mejoras en la práctica agrícola, ha pasado de alrededor de 3.500 Kg/ha/año en 2018, a 4.290 kg/ha/año en 2021; lo que representa un aumento del 22% en el peso del fruto (frutos más gruesos), repercutiendo de manera proporcional en **mayores ingresos para los**

pequeños productores y productoras, al mantenerse un precio promedio de \$4.500/kg en ambos años. La producción agroindustrial también ha experimentado un importante incremento, con el correspondiente beneficio económico. En el año 2019 se prepararon un total de 150 frascos de mermeladas, dulce y salmuera, con ventas de en torno a \$750.000. En 2020 la producción de conservas ascendió a 3.488 frascos de distinta capacidad y 400 kilos de harina, mientras que las ventas en el periodo junio-diciembre supusieron \$35.104.000.

Antes el mercado del chontaduro era 100% de fruto fresco, hoy 90% de la comercialización es fruto fresco y 10% transformado en harina y otros productos con valor agregado. Antes los intermediarios establecían precios únicos por área plantada, hoy se diferencian calidades y también precios diferenciados para nuevos productos transformados. El kilo de harina de chontaduro se comercializa a \$18.000 y las conservas de 500 gr a \$10.000, lo que muestra que el valor agregado que se le da a los frutos transformados es del 400% lo que permite un mejor manejo comercial. Incluso el chontaduro de menor calidad ('chirilla') se utiliza para la preparación de concentrado para animales (especialmente pollos), con un precio inferior a otros tipos de harinas, contribuyendo así a la seguridad alimentaria de muchas familias que pueden disponer de carne producida a un menor costo.

Como bien resume Claudia Moros, lideresa de la Asociación: *"Antes los intermediarios se estaban aprovechando de nosotros, pero ahora manejamos la cosecha del chontaduro, clasificando la fruta fresca, por calidades (primera y segunda), usamos la chirilla (frutos de baja calidad) para alimentación animal, además transformamos los frutos en diversos productos agroindustriales debidamente certificados ante las autoridades sanitarias y disponibles a lo largo del año, que cuentan con gran aceptación y demanda en los mercados regionales. Eso nos llena de orgullo, pues nosotros mismos diseñamos estrategias e iniciativas que nos permitieron fortalecernos como organización. Ya somos reconocidos, y los ingresos adicionales nos permiten mejorar la economía al interior de las familias. Esto nos cambió totalmente la visión".*

Lima ácida Tahití: conectando la cordillera nariñense y los mercados internacionales



Los municipios de Leiva y El Rosario, ubicados en la cordillera nariñense, son áreas de vocación campesina y albergan condiciones óptimas para la producción agropecuaria. A pesar de ello, el sector primario local es todavía débil y las familias rurales enfrentan grandes dificultades para comercializar sus productos y garantizar fuentes de ingresos sostenidas, suficientes y estables. La región ha sido un territorio históricamente afectado por el conflicto armado y todavía presenta importantes retos en materia de inclusión socioeconómica, economías ilícitas e incidencia de grupos al margen de la ley. A esto se le suman problemas estructurales de conectividad por la ausencia y el mal estado de las carreteras, así como la falta de apoyo institucional que acerque oferta pública e inversión técnica y financiera. En este contexto, las economías familiares se han visto afectadas a tres niveles: (i) los productos no cumplen con los estándares de calidad del mercado en términos de producción, certificación y distribución; (ii) el valor

agregado local es bajo, lo que reduce los precios y la capacidad de negociación, y (iii) existen procesos de intermediación que son ineficientes y que limitan la rentabilidad y sostenibilidad de las unidades productivas. Esto ha generado desmotivación y desconfianza por parte de las comunidades rurales.

El proyecto Colombia PUEDE, implementado por el Centro de Comercio Internacional (ITC), llegó al territorio con el propósito de cerrar las brechas existentes y conectar producción local y clientes especializados. Se realizó un diagnóstico actualizado y realista sobre los potenciales que existían a nivel territorial y los actores con un rol relevante en la cadena de valor. En el sector privado, se estableció una alianza con la comercializadora "Frutales Las Lajas", quien aporta capacidad de compra y conocimiento de la demanda y, desde el ámbito comunitario, se empezó a trabajar con seis organizaciones de base quienes cuentan con más de 150 productoras y productores asociados.

El clima inicial de escepticismo dio paso a una participación creciente, sobre la base de los siguientes principios: aprender haciendo, mostrar resultados tempranos y dejar capacidad instalada en el territorio. El proyecto ha incidido en tres dimensiones claves:

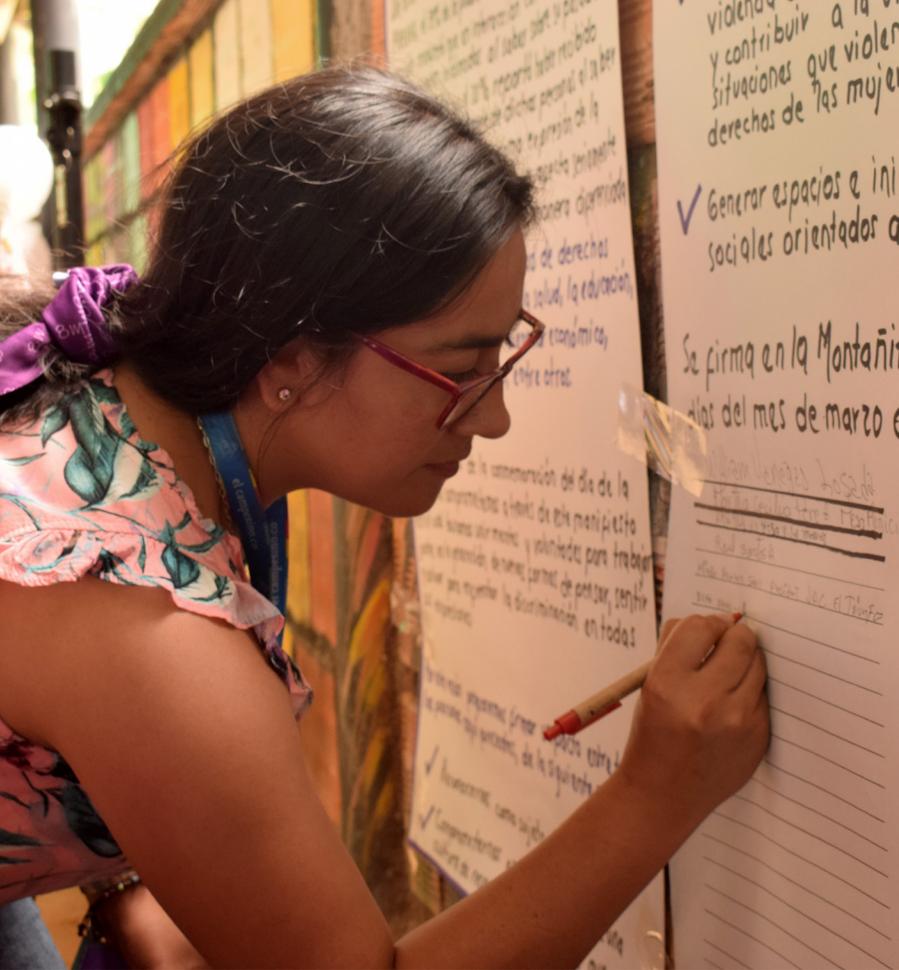
En primer lugar, **se ha introducido una mejora transversal de la calidad en la cadena de valor**, logrando el cumplimiento de los estándares más exigentes. La asesoría especializada que ha brindado el proyecto ha logrado modificar algunos patrones tradicionales de comportamiento. Por un lado, se ha consolidado una mirada compartida sobre los procesos de comercialización colectiva y las responsabilidades, esfuerzos y beneficios que estos conllevan. Por otro lado, se han tecnificado las prácticas de postcosecha y se ha comprendido cuáles son las condiciones y los criterios que exige un proceso de certificación. Hasta el día de hoy 56 fincas obtuvieron el Registro de Predio Exportador (RPE) y 68 más tienen el objetivo de alcanzarlo a lo largo del 2021. Esto abre numerosas oportunidades para acceder al mercado formal. Así lo expresaba Luz Denis Gómez, representante legal de ASOPROCAL, en una entrevista desarrollada por el diario El Espectador: *“Tras más de un año de asistencia técnica pude tramitar el proceso de activación ante el ICA. Este certificado es muy importante porque me ayuda a obtener un mejor acceso al mercado y me he visto beneficiada en el ingreso y la rentabilidad de mi cultivo.”*

En segundo lugar, las **organizaciones de productores han logrado liderar exitosamente diversos procesos de comercialización asociativa**. Al inicio del proyecto, sus integrantes desconfiaban de estas estrategias, por considerarlas riesgosas y demasiado complicadas para sus capacidades. Esto les hacía depender de los intermediarios, quienes monopolizaban la compra y neutralizaban cualquier alternativa de negociación. Ante esta situación, el proyecto impulsó un proceso de empresarización para la penetración en nuevos mercados. Los resultados son significativos: durante el año 2020, se realizaron 10 ejercicios comerciales que lograron movilizar más de 73 toneladas de lima ácida Tahití para mercado internacional por un valor total de aproximadamente 40 millones de pesos. De ellos, casi un 90% se destinaron a la exportación. En 2021 se han adelantado seis nuevos acuerdos de

venta, con un volumen total de 60 toneladas por un valor de 96 millones de pesos.

En tercer lugar, las **productoras y productores se esfuerzan por imprimir un mayor valor agregado a sus productos**, lo que repercute en mayor reconocimiento y mejores precios. Anteriormente estaban expuestos a la inestabilidad en los valores de compra. Esto tenía fuertes impactos a nivel familiar, aumentando su vulnerabilidad, y a nivel organizacional, limitando el crecimiento y deslegitimando los procesos asociativos. Ahora controlan toda la cadena de valor: monitorean los precios, hacen seguimiento al mercado internacional, calculan costos, buscan clientes, negocian fletes, facturan, entre muchas otras actividades. Además, las organizaciones prestan servicios específicos a sus integrantes, lo que garantiza la calidad y genera mayor apropiación e identidad colectiva: se brinda formación técnica, se promueven buenas prácticas de producción y postcosecha, y se asesora en todo el proceso de acopio, control y distribución de la fruta. Esta transformación ya tiene un impacto importante en dos dimensiones del proceso de venta. Por un lado, la gran mayoría de la producción es reconocida como calidad exportación o calidad especial. Por otro lado, al integrarse a las categorías mejor valoradas, los precios son menos volátiles y hay más garantías de rentabilidad. El incremento en la calidad se ha traducido en un aumento de los precios, que casi se han duplicado durante el año 2021.

Todavía existen importantes retos en términos de sostenibilidad. En esta línea, las organizaciones de productoras y productores trabajarán durante los siguientes meses en las siguientes estrategias: apalancar capital para desarrollar procesos de compraventa directa mediante la administración de un capital semilla entregado por el proyecto (pagando al productor total o parcialmente al momento), mantener una categorización alta del producto (pasando de lima corriente a la franja especial y de exportación) y fortalecer el portafolio de servicios que prestan a sus integrantes. Esto se logrará a través de la implementación de Unidades de Sostenibilidad Técnica (UST) financiadas mediante Memorandos de Entendimiento entre el proyecto y las organizaciones.



PILAR 5. PRESENCIA LEGITIMADORA DEL ESTADO Y GOBERNANZA LOCAL

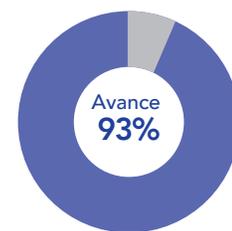
Capacidad de la institucionalidad pública local en materia de planificación e implementación de políticas públicas

26

entidades territoriales reciben apoyo técnico para la planificación de políticas o el fortalecimiento institucional

Las entidades territoriales han sido acompañadas en sus procesos de planificación, han recibido formación especializada y han sido apoyadas en la implementación de algunas de sus políticas públicas. Esto permite fortalecer sus competencias e impulsar el proceso de descentralización.

Meta: 28 entidades territoriales

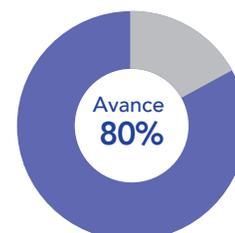


48

instituciones educativas rurales han ajustado sus planes educativos con enfoque territorial

Se han apoyado a las escuelas rurales en la actualización de sus currículos pedagógicos y la actualización de sus Planes Educativos Institucionales, incluyendo contenidos pertinentes y adecuados para su realidad territorial y los potenciales endógenos de su región.

Meta: 60 instituciones educativas



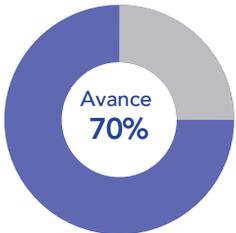
Capacidad del tejido social para la incidencia en el diseño, implementación y seguimiento de políticas públicas

52

redes comunitarias y plataformas ciudadanas apoyadas para mejorar su incidencia en la vida pública

A nivel territorial se han apoyado diversas plataformas y redes ciudadanas, que fomentan el diálogo social y facilitan la coordinación intersectorial, con el objetivo de fortalecer sus dinámicas de funcionamiento interno y sus mecanismos de participación y gobernanza local.

Meta: 74 redes comunitarias



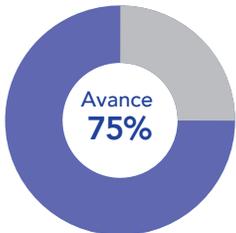
Cobertura de servicios públicos básicos y mejora de infraestructuras por parte del Estado con acompañamiento de la comunidad

182

infraestructuras construidas o rehabilitadas con la participación del Estado y de la comunidad

Se ha construido infraestructura educativa, vial, social y comunitaria. Las obras, ya sean de construcción o rehabilitación, han sido priorizadas con las comunidades e identificadas, en muchos casos, en el marco de los PDET o los Planes de Desarrollo Municipal.

Meta: 243 infraestructuras

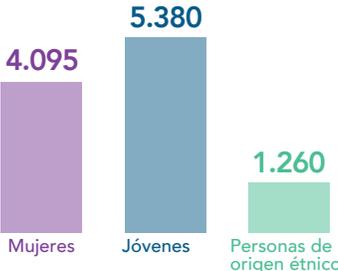
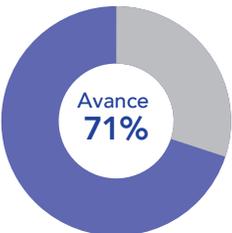


9.830

personas de municipios afectados por el conflicto armado que mejoran su acceso a servicios públicos básicos

Se han realizado inversiones específicas para mejorar el acceso a servicios básicos por parte de las comunidades rurales y las poblaciones más vulnerables, principalmente en lo que se refiere a agua potable, energía eléctrica, conexión a internet, mejoramiento de vivienda, entre otras.

Meta: Meta 13.785 personas





Gobernanza rural de las vías terciarias

El proyecto Territorios Caqueteños Sostenibles para la Paz, TCSP, ha desarrollado un componente orientado a la construcción y mejoramiento de la infraestructura vial para la conectividad veredal en dos municipios del Caquetá: La Montañita y El Paujil. Las acciones se han realizado de manera articulada con instituciones territoriales (Gobernación y Alcaldías) y actores públicos, como el Ejército Nacional, sobre la base del liderazgo de las comunidades del territorio, quienes han decidido constituirse formalmente en tres nuevas organizaciones, los **comités pro-carreteras**. Los comités buscan mejorar las vías terciarias de la zona para beneficio de sus habitantes y sus procesos económicos rurales. Las sinergias han permitido aunar esfuerzos técnicos y económicos en torno a un propósito común: el bienestar de las comunidades.

La Montañita y El Paujil cuentan con 414 y 314 km de vías terciarias, respectivamente. Estas vías no tienen un adecuado manejo de desagües, afectando su estabilidad, por lo que demandan diversas obras de arte, especialmente alcantarillas, boxculvert y desagües. Si bien las Alcaldías son responsables de estas infraestructura, se ven limitadas por su baja capacidad de gestión técnica e insuficiencia de recursos. En este sentido, las comunidades organizadas a través de los comités pro carreteras, se han convertido en **agentes activos de cambio**.

Las tres organizaciones constituidas y apoyadas por el proyecto, son:

1. **Comité pro carreteras ‘Construyendo Caminos por la Paz’ CONCAPAZ** (La Montañita). Conformada por el AETCR Agua Bonita y 7 veredas aledañas (El Cedro, Cedrito, Morros, Juntas, Agua Bonita I y II, y beneficia a la comunidad de Villarrica). Integra 24 familias (aprox. 96 personas).
2. **Comité pro carreteras ‘Luz de la Esperanza, Semillas de Paz y Patagonia’ (La Montañita)**, conformada por 3 veredas: Luz de la Esperanza, Semillas de Paz y La Patagonia. Integra 86 familias (344 personas).
3. **Comité pro carreteras Puente Albania** (El Paujil). Conformada por 3 veredas (Morabia, Corea y El Vergel). Integra 30 familias (aprox. 120 personas)

Como parte de las actividades del proyecto se realizaron **intercambios de experiencias** entre estos Comités y el Comité pro carreteras de la vereda Lusitania “Entre Ríos Guayas y Caguán”, del municipio de Puerto Rico, que cuenta con 15 años de experiencia en el mantenimiento de la red terciaria, que lo posicionan como modelo de referencia y caso de éxito a nivel regional, dada su gestión y manejo comunitario. El intercambio permitió capitalizar aprendizajes y buenas prácticas, y reforzar capacidades de liderazgo, gestión y administración de las nuevas organizaciones.

Además, en el marco de TCSP, los tres Comités pro-carreteras implementaron Apoyos Financieros a Terceros (AFT)², que les ha facilitado la apropiación de la gestión técnica y administrativa asociada a las vías terciarias de su área de influencia.

Los Comités apoyados muestran cambios favorables de cara a desarrollar esquemas de gobernanza para el mejoramiento vial y de gestión para el mantenimiento de las vías de acceso. Estas organizaciones cuentan con capacidades para desarrollar convenios solidarios, contratos de mantenimientos y mejoramientos viales a costos más favorables y de mayor alcance/beneficio para las comunidades. Asimismo, han reforzado su propio banco de maquinarias (mezcladora, guadaña, motosierra, pulidora, tanque y planta eléctrica) y herramientas (picas, palas, carretillas), la compra de insumos y la contratación de la maquinaria pesada requerida. A la par, junto con las demás organizaciones sociales del territorio, han logrado movilizar el trabajo comunitario a través de mingas para la construcción y mantenimiento de obras de arte, afirmados, desagües, cunetas, poda de árboles y limpiezas de las vías, y también la construcción de bodegas para guardar las herramientas de trabajo. Finalmente, la gestión de los tres nuevos Comités pro-carreteras ha generado cambios positivos relacionados con la reducción de tiempos de desplazamiento y de costos del mismo.

Los Comités pro-carreteras constituyen una buena práctica territorial que valdría la pena capitalizar y escalar. Promueven la **autogestión y el desarrollo local** de manera proactiva; y han establecido participativamente herramientas y procedimientos que garantizan la transparencia y la comunicación permanente al interior de la comunidad. Son plataformas comunitarias que articulan la institucionalidad y optimizan el uso de los

recursos. Además, han fortalecido el tejido social de las comunidades al compartir problemas y ser parte de las soluciones, y gestionan a través de diversas actividades comunitarias, las obtención recursos (humanos y económicos) para aportar sus contrapartidas.

José Ariel Perdomo, representante legal del Comité Pro carreteras de Patagonia (La Montañita, Caquetá) señala algunos de esos cambios: *“Entre las veredas del comité y el casco urbano del municipio hay 18 km, antes tardábamos medio día en llegar, ahora con las gestiones y acciones realizadas tardamos 25 minutos, ¡eso nos cambia la vida!. Ahora hay mayor movilidad para el transporte de leche, plátano desde las fincas. La leche ya no se daña, los costos bajan, pues antes teníamos que sacar los productos a lomo de mula. En cambio ahora pueden entrar camiones y termoking a recoger el plátano, la leche y los peces, este último sector ha venido creciendo con la mejora en las vías. Los vehículos ya no se quedan hundidos, ni se deterioran, no hay accidentes. Todo ello redundo en mayores ingresos a nuestras familias, tenemos confianza de comercializar nuestros productos, pues se nos han abierto más puertas. Y tenemos la visión de continuar mejorando la vía con obras de arte (boxculvert, desagües y otras obras). La carretera es funcional. La vía está disponible para movilizar personas enfermas rápidamente para la atención médica. Aprendimos a contratar mano de obra, a conocer diversos materiales y sus calidades, aprendimos a hacer inventario, a manejar los equipos, a manejar la cuenta bancaria, a hacer cotizaciones, comités de evaluación y veeduría, hacer gestión documental, llevar cuentas, hacer los reportes a la DIAN. Además de todos los aprendizajes de relaciones personales con los vecinos, donde compartimos ideas. La comunidad ha cambiado de pensamiento, nosotros mismos podemos salir adelante”.*

2 Apoyo Financiero a Terceros (AFT) son recursos asignados a organizaciones de base, que buscan el empoderamiento en procesos administrativos y técnicos, a través de la gestión directa de los recursos por parte de la propia organización bajo un enfoque de “aprender haciendo”



Conclusiones y reflexiones finales

El Fondo Europeo para la Paz ha adquirido un grado significativo de madurez y gran parte de sus intervenciones se encuentran en etapas avanzadas de implementación y consolidación de resultados. En ese sentido, es importante que el sistema de seguimiento acompañe ese proceso de cambio y se adapte a estas nuevas condiciones, identificando y abordando las nuevas prioridades estratégicas de los proyectos y reorientando sus procedimientos y objetivos. Destacamos 4 grandes dimensiones:

1. Tras tres años de implementación, el Fondo acumula importantes aprendizajes, estrategias y metodologías con gran potencial para influenciar en el diseño de las políticas públicas y vertebrar las estrategias de sostenibilidad a nivel territorial. El sistema de monitoreo puede apoyar la identificación de dichos conocimientos y experiencias y conectarse con una estrategia más amplia de gestión del conocimiento que permita documentar y capitalizar dichas prácticas. Estas actividades pueden contribuir al fortalecimiento de capacidades y habilitar nuevas dinámicas de articulación con entidades territoriales y actores locales en este ámbito.
2. El sistema de monitoreo orbita actualmente en torno a los Pilares Estratégicos, lo que facilita la alineación entre sus diferentes niveles y permite acumular insumos en torno a estos. A pesar de ello, su capacidad no es suficiente para avanzar en análisis profundos y detallados sobre algunos temas claves. La puesta en marcha de ejercicios complementarios de evaluación, sean globales o temáticos, ayudará a construir narrativas más sólidas, a visibilizar los efectos del Fondo y a emitir conclusiones y recomendaciones que fomenten la toma de decisiones basada en evidencias.
3. Los Apoyos Presupuestarios adquieren mayor relevancia en el marco del Fondo, a través de los apoyos sectoriales a la política de tierras y a la política de reincorporación, lo que visibiliza la importancia de integrarlos progresivamente en los procesos de monitoreo y visibilización de resultados. Se identifican tres niveles de trabajo: (i) articulación con las asistencias técnicas de los AP; (ii) alineación de los indicadores de la política al marco de resultados del Fondo, y; (iii) formación y acompañamiento a las entidades implementadores en sus procesos de reporte.
4. Por último, la comunicación puede tener un rol muy relevante en la difusión de los aprendizajes y buenas prácticas. La gestión del conocimiento no es un fin en sí mismo, sino que debe complementarse con otras estrategias de transferencia metodológica, formación especializada o elaboración de materiales para la adaptación y la réplica. Estos deberán ser inclusivos, es decir, accesibles a los diferentes públicos y hacer uso de formatos innovadores que faciliten su disseminación y uso. Estos elementos serán centrales en términos de eficacia y sostenibilidad.

La presente publicación, elaborada con el apoyo financiero de la Unión Europea es responsabilidad exclusiva de la Asistencia Técnica al Fondo Europeo para la Paz y no refleja necesariamente los puntos de vista de la Unión Europea.

Más información en:

www.fondoeuropeoparalapaz.eu

Y en redes sociales:

[#FondoEuropeoParaLaPaz](#) y [#EuropacreeEnColombia](#)